



Soberanía Alimentaria

La alimentación: ¿derecho o negocio?



Gerardo Iglesias

The background of the entire page is a photograph of a bustling outdoor market. In the upper portion, two people wearing blue bucket hats are seen from behind, sitting at a stall. Below them, various fresh vegetables are displayed, including green beans, carrots, and tomatoes. The scene is brightly lit, suggesting a sunny day.

Soberanía Alimentaria

Es el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, que garanticen la alimentación para toda la población.



Soberanía Alimentaria

La alimentación: ¿derecho o negocio?

“Si se acabaran los automóviles, la electricidad, los aviones, la ropa, habría un drama inmenso en el mundo y tal vez la humanidad se reduciría a una pequeña proporción de lo que hoy somos, pero seguramente la humanidad sobreviviría. Pero si desaparecieran los alimentos, incluyendo el agua, parte vital de ellos, la humanidad dejaría de existir”.

(Jorge Enrique Robledo)¹

Tú debes saber que en el mundo hay alimentos para todos, se produce más de lo que demanda el número de comensales que tiene el planeta.

Sin embargo, según la agencia de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO), hay 1.020 millones de personas padeciendo hambre en el mundo. **En otros términos, casi una persona de cada seis.**

Pero aquí no termina esta tragedia, pues hay que añadir que 3.000 millones de personas están desnutridas. Por lo tanto, **una de cada cuatro personas come insuficientemente o no come nada.**



Alfredo Martirena - Cartonclub

Unos 200 millones de menores de cinco años sufren retrasos en su crecimiento como resultado de la desnutrición crónica iniciada desde el vientre de las madres. (UNICEF)

1 Colombiano, senador por el Polo Democrático

La situación es tan grave que cada seis segundos, en alguna parte del mundo, un niño muere de hambre.

¿Y los que no mueren, y vienen pasando hambre desde su gestación? “Un niño que entre el momento de su nacimiento y la edad de cinco años carece de la cantidad suficiente de alimentos adecuados, padecerá las secuelas durante toda su vida. Privadas de alimentos, sus células cerebrales sufrirán lesiones irreversibles. Son los ‘**crucificados desde que nacen**’, como los llamó **Régis Debray**”².

En nuestro planeta, cerca de 100 mil personas mueren a diario de hambre o a causa de sus secuelas directas.

A estas alturas te preguntarás: ¿Por qué, si hay alimentos para todos, hay tanta hambre? Una buena pregunta, un paso importante para entender el problema.

2 Filósofo y escritor francés. Cita tomada del libro “Los nuevos amos del mundo”, de Jean Ziegler

Mucha hambre y poca democracia

Dos lados de una misma moneda

“La tendencia es que toda la cadena alimentaria —desde la semilla hasta lo que ponemos sobre el plato— quede en manos de enormes conglomerados transnacionales, con un control casi monopolístico sobre los distintos eslabones. Los perdedores en este proceso son los agricultores, los consumidores y la seguridad alimentaria del planeta.”

(Cuidar la T(t)ierra. Jorge Riechmann)

Como ya hemos dicho, el hambre no responde a una falta de alimentos, sino a un mercado y una agricultura que tienen como prioridad el comercio y no la alimentación. Así, “quien tiene dinero, come y vive; quien no lo tiene, se queda inválido o muere. El hambre persistente y la desnutrición crónica son obra del ser humano. Son el resultado del orden asesino del mundo. **Quien muere de hambre es víctima de un asesino**”.³

Siderlei de Oliveira, presidente de la Confederación Nacional de Trabajadores de la Alimentación (CONTAC, Brasil), suele decir: “Alimentos no faltan, si fuera así, ¿se imaginan las colas en los supermercados y tiendas expendedoras? Lo que falta es trabajo decente y más democracia”, enfatiza.

Y tiene mucha razón. Alimentos hay, pero la exclusión que p a d e c e n millones de personas les impide llegar a ellos.



Angel Boligan - Cartonclub

Presta atención a este dato de la OIT: el **45 por ciento de los trabajadores y trabajadoras en el mundo —1.400 millones— “sobreviven” con menos de dos dólares por día, y una cuarta parte de ellos recibe como máximo un dólar diario.**

3 Jean Ziegler, “Los nuevos amos del mundo”

Esto significa que aún con un empleo no ganan lo suficiente para mantenerse a sí mismos y a sus familias, que aún trabajando no pueden salir del laberinto de la pobreza.



Tal vez ahora te preguntas por los sindicatos y su papel en la lucha contra la pobreza. Sobre si están haciendo bien su labor. También debes investigar: ¿Hay condiciones reales para el ejercicio pleno de la Libertad Sindical? ¿No te parece que pobreza y autoritarismo van de la mano?

El mundo para las transnacionales

La codicia en piloto automático

“A fin de atraer empresas como la suya... hemos derribado montañas, talado selvas, secado pantanos, desplazado ríos, reubicado pueblos... para que usted se instale más fácilmente aquí con su negocio”.
(Propaganda del gobierno filipino en la Revista Fortune)

Las transnacionales, las grandes beneficiadas por el modelo neoliberal y las directivas promovidas por el Consenso de Washington,⁴ aprovecharon al máximo los procesos de privatización de las empresas estatales, la liberalización de los mercados, la reducción de la intervención gubernamental en el ámbito económico y la arremetida autoritaria que padecieron los sindicatos en todos esos años.

En el sector agroalimentario no han dejado de crecer, y a su paso triunfante millones de empleos han sido eliminados.

Las plantaciones a gran escala (monocultivos – desiertos verdes), su modelo de **una agricultura sin agricultores**, está provocando el desplazamiento de miles de familias rurales y diezmando la producción y la cultura agrícola campesina.

Está clarísimo que para las transnacionales no hay lugar para la pequeña y mediana industria, por ello hoy el sector agroalimentario tiende a concentrarse en un puñado de corporaciones que son verdaderos oligopolios globales.



Allan McDonald - Rel-UITA

4 Durante los 90 se llamó así a un listado de políticas económicas provenientes de organismos financieros internacionales y centros económicos con sede en Washington DC, Estados Unidos.

Sólo cuatro empresas controlan el 90 por ciento del mercado mundial de transgénicos.

Algunos números para entender mejor de qué estamos hablando: no más de **diez transnacionales controlan** el 67 por ciento del mercado de semillas bajo propiedad intelectual, 89 por ciento del mercado mundial de agrotóxicos, 26 por ciento de las ventas directas al consumidor en el mundo, 63 por ciento de la farmacéutica veterinaria y 66 por ciento de la industria biotecnológica.⁵

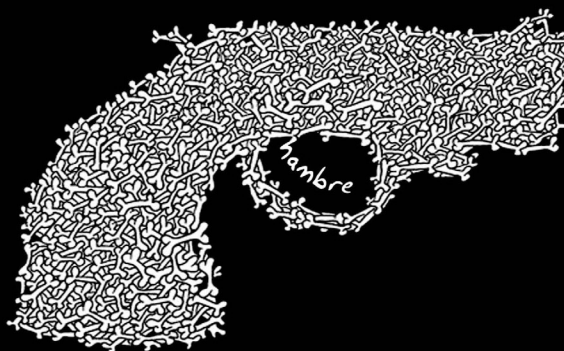
Dos empresas estadounidenses, **CARGILL** y **CONTINENTAL**, controlan la producción y comercialización del 50 por ciento de todos los granos del planeta.

Bueno, ¿cómo evalúas esta situación? ¿La globalización afecta a todos por igual o hay globalizados y globalizadores? ¿Estos temas están en la agenda de los sindicatos y de los partidos políticos?

Como ves, la situación es muy preocupante, sobre todo teniendo en cuenta que el interés de las corporaciones transnacionales no es alimentar al mundo. Su interés es el lucro, generar más ganancias. Ellas avanzan y ponen la codicia al mando, y de lo único que se preocupan es de la salud de sus rendimientos económicos.

5 Silvia Ribeiro. Los que se quieren comer al mundo. La Jornada, México, 20.12.08

**Cuando el hambre
es un arma,
Estados Unidos
cuida los silos**



En la Conferencia Mundial para la Alimentación, celebrada en Roma en 1974, **Henry Kissinger** pronunció un discurso ante ministros y presidentes en el cual abordaba los problemas de “seguridad alimentaria en el mundo”.

Luego, en reuniones secretas con ministros de Estados Unidos, Sudáfrica, Australia, Canadá y Nueva Zelanda, celebradas durante la misma conferencia, **Kissinger** discutió las políticas y estrategias a seguir de manera coordinada por estos países con respecto al control de la producción de alimentos, así como a su uso como arma para doblegar y eliminar a países enemigos.

El 10 de diciembre de ese mismo año, de vuelta a Estados Unidos, **Kissinger** presentó un informe de 200 páginas firmado por el Consejo de Seguridad Nacional de Estados Unidos (que él mismo presidía), bajo el nombre de “**Implicaciones del Aumento de la Población sobre la Seguridad de Estados Unidos y de sus Intereses en el Extranjero**”.

El estudio concluía, de manera tendenciosa, que el aumento de la población en los llamados países subdesarrollados constituía una grave amenaza para la seguridad de Estados Unidos.

Las recomendaciones del estudio fueron adoptadas como política oficial en noviembre de 1975 por el presidente **Gerald Ford**, y se resumían en la puesta en práctica, de manera inmediata, de un plan destinado a controlar el crecimiento poblacional en los países subdesarrollados a través de tres grandes acciones centradas en lo siguiente:

- 1) control de la natalidad y esterilización masiva de poblaciones indígenas;
- 2) **generación de hambrunas;**
- 3) generación y estimulación de conflictos interregionales y guerras en esos países⁶

6 Jerónimo Guerra. La escasez y el desabastecimiento como armas de destrucción masiva. Publicado en Rebelión

Ahora quizás pienses que estamos haciendo política-ficción, aunque los latinoamericanos sabemos bien que la realidad suele superar cualquier fábula. Pero igual agreguemos algunos datos de la cruda estadística: veamos qué forma adquirió esta estrategia en Colombia y en México, dos países que van en camino en ser absolutamente dependientes en materia alimentaria.

Colombia

El Bienestar para las transnacionales y para Estados Unidos también

“Colombia, un país que tiene suficiente tierra, agricultores y agua para ser autosuficiente en alimentos, ha sido convertido por las políticas neoliberales en un país importador. Estamos importando 10 millones de toneladas de alimentos, es decir más del 30 por ciento del total de nuestra producción agropecuaria, lo cual significa que estamos importando una parte muy importante de la dieta básica de nuestro país. Bienes que perfectamente podríamos producir internamente”. (Senador Jorge Enrique Robledo)

En dos décadas Colombia ha dejado de producir muchos de los alimentos que demanda su población. ¿Cómo se llegó a esta situación?

Un poco de historia: al inicio de 1990 el gobierno de **Virgilio Barco** puso en marcha el Programa para la Modernización de la Economía Colombiana (PMEC), del cual tomó la posta el gobierno de **César Gaviria** con la apertura económica bajo el lema de “Bienvenidos al futuro”.

Cabe señalar, en defensa del ex presidente, que en su consigna no se explicitaba quiénes



serían los bienvenidos (los campesinos y trabajadores no, por supuesto), ni las características y alcances de ese futuro.

Al respecto, **Jorge Villada**⁷ comenta: “Se mencionó que el ajuste estructural de la economía y del aparato estatal conducirían a la inserción de nuestras exportaciones en los mercados internacionales, al crecimiento nacional, la reducción del desempleo y al mejoramiento salarial. Sin embargo, sucedió todo lo contrario de lo que se anticipó: las políticas aperturistas fueron un monumental fiasco”.

Con esos resultados que señala **Villada**, creo que podemos estar de acuerdo si afirmamos que esas políticas fueron diseñadas, concebidas e impuestas para el provecho y beneficio de “los de afuera”.

En la práctica, sólo importó el bienestar de las grandes corporaciones transnacionales, dejando en total indefensión a los campesinos, trabajadores y a los recursos naturales, afectando muy duramente al sector agrícola y la producción nacional en su conjunto.

En resumen, se aceptaron las recetas del Norte, las mismas que el propio Norte no aplica en defensa de sus economías y su estándar de vida.

En Colombia se producía el descalabro del sector productivo, mientras en 1998 el entonces presidente **Bill Clinton** declaraba ante el Congreso de su país que la prioridad nacional era el incremento de las exportaciones agrícolas. Las políticas neoliberales implementadas por Colombia fueron, sencillamente, funcionales al objetivo expresado por el ex mandatario estadounidense.

“Frente a situaciones de inocultable gravedad, como lo es la desaparición del sector agrario por efecto de la política proteccionista de Estados Unidos, el gobierno colombiano, con total cinismo, manifiesta que ello nos beneficiará porque nos permitirá ‘comer subsidios’ al comprar productos agrícolas provenientes de dicho país”. (Jorge Villada)

En ese escenario, muy favorable para Estados Unidos y las compañías transnacionales, “las importaciones de alimentos pasaron de 800 mil toneladas en 1991 a 7 millones de toneladas en 1998, lo que refleja un incremento anual

7 Asesor de la UITA - Colombia

superior al 21 por ciento. En ese mismo período, un millón de hectáreas se dejaron de cultivar, en tanto que el desplazamiento campesino afectó a dos millones de personas”.⁸

La pequeñas y medianas propiedades rurales vienen siendo arrancadas de raíz a través de violentos y perdurables procesos de concentración fundiaria. Por ello, en Colombia se habla de la tenencia monopólica de la tierra: el 0,4 por ciento del total de propietarios posee el 61 por ciento de las mejores tierras del país, mientras el 54 por ciento de los agricultores familiares accede sólo al 1,7 por ciento de la tierra.

No obstante se había prometido a los cuatro vientos que la apertura llevaría al país a exportar más. Es así que las importaciones agropecuarias que sólo llegaban a 377 millones de dólares en 1991, alcanzaron en 2001 la escandalosa cifra de 1.635 millones de dólares, equivalente a un incremento del 334 por ciento.

En 1990, cuando ingresan a escena el neoliberalismo y el libre comercio, Colombia importaba apenas 700 mil toneladas de alimentos y en 2009 se contabilizaron casi 10 millones.

8 ¿Qué está pasando en Colombia? Anatomía de un país en crisis. Consuelo Ahumada. Una década en reversa. El Áncora Editores. Bogotá

El campo colombiano gran productor de migrantes

El desplazamiento forzoso del campesinado -en aceleración desde mediados del siglo XX- ha tomado dimensiones de “*éxodo rural*”. Unas 1.500 personas huyen de sus tierras a diario, y según datos de la Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento (CODHES), **el número de desplazados por la violencia en el país asciende a cuatro millones de personas, lo que equivale al 10 por ciento de la población.**

A la presión ejercida por los actores violentos y las fumigaciones aéreas del **Plan Colombia**, se añade ahora la violencia de la expansión de la frontera agrícola a través del avance del monocultivo de la **Palma Africana** y **caña de azúcar** para

la producción de agrocombustibles. Este proceso es promovido desde el Tratado de Libre Comercio (TLC) con **Estados Unidos**: un mero trámite para justificar el eterno saqueo.



México

Más hambre, menos soberanía

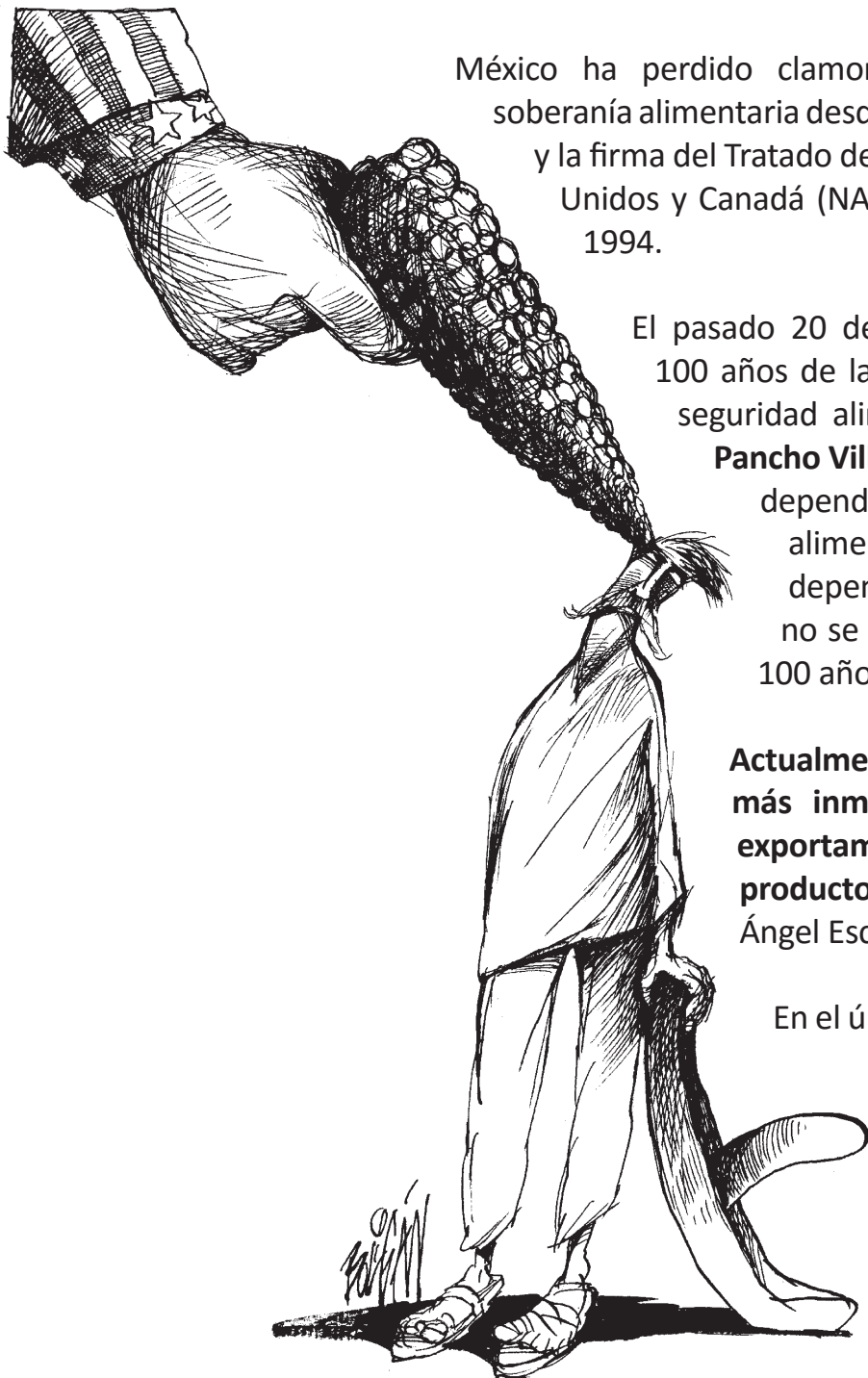
Tierra pa' los campesinos/ es la meta principal/ porque sólo ellos, señores/
han de hacerla cosechar/ Que se prefiera a los grupos/ sobre el dueño individual/
que se reconozca siempre/ el derecho comunal.
(Corrido de la Canción de Zapata Vivo)

México ha perdido clamorosamente en materia de soberanía alimentaria desde el advenimiento neoliberal y la firma del Tratado de Libre Comercio con Estados Unidos y Canadá (NAFTA), que entró en vigor en 1994.

El pasado 20 de noviembre se cumplieron 100 años de la Revolución Mexicana. Si la seguridad alimentaria de las huestes de **Pancho Villa y Emiliano Zapata** hubiera dependido de la importación de alimentos como en la actualidad depende México, con seguridad no se estarían conmemorando los 100 años de la Revolución.

Actualmente el campo produce más inmigrantes que alimentos, y exportamos más agricultores que productos agrícolas, sentencia Miguel Ángel Escalona.⁹

En el último decenio la importación de alimentos no ha dejado de crecer. **México importaba en 2004 el 10 por ciento de los alimentos que consumía, en 2006 pasó a un 40 por ciento y hoy se sitúa cerca del 52 por ciento, y la tendencia sigue en alza.**



La cuna mundial del maíz importa hoy el 33 por ciento de la demanda nacional de ese cereal, unas 600 mil toneladas mensuales.

Importa el 75 por ciento del arroz, y según datos de la **Confederación Nacional Campesina** (CNC), en los últimos tres años las importaciones de carne bovina se elevaron 440 por ciento, las de aves un 280 por ciento y las de cerdo un 210 por ciento.

México, el mayor consumidor per cápita de refrescos cola del mundo con 112 litros por persona/año, consume en promedio 97 litros de leche por persona al año, cerca del 50 por ciento de lo que recomienda la FAO. Pero en este punto hay otro problema, no hay leche suficiente y el país tiene que importar alrededor de 190 mil toneladas.

Antes de la irrupción del NAFTA México exportaba azúcar. En la actualidad, a las casi 600 mil toneladas de fructosa que ingresan al país hay que sumarles 250 mil toneladas de azúcar de caña.



"Competencia" | Angel Boligan | Cartonclub

Mas estómagos vacíos, menos Estado

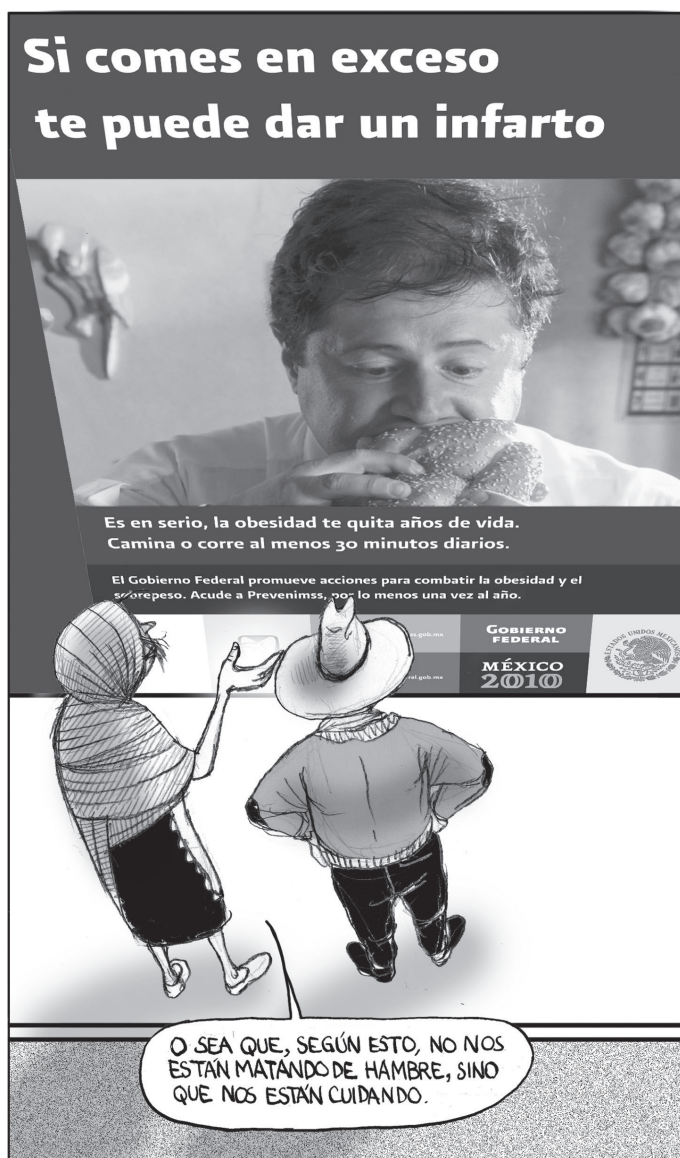
Pobre México, tan cerca de Estados Unidos, tan lejos del pan

Los resultados de la pesquisa sobre la niñez y la adolescencia en el contexto de la crisis económica realizada por **Unicef** y el Consejo Nacional de Evaluación de la Política de Desarrollo Social (**CONEVAL**) durante el segundo semestre de 2009, dispara datos que ameritarían otra insurrección revolucionaria.

Carlos Fernández-Vega¹⁰ analiza ese estudio según el cual “el porcentaje de hogares mexicanos que experimentaron inseguridad alimentaria severa se duplicó al pasar del 8 por ciento en 2008 al 17 por ciento en 2009.

Entre 2008 y 2009 el cambio más dramático se observó en el porcentaje de hogares que declararon que alguno de los niños que lo integraban había comido menos de lo que debería, cifra que casi se duplicó pasando de 14 a 26 por ciento, lo que equivale a un aumento del 86 por ciento en el período.

En uno de cada tres hogares se mencionó que estarían dispuestos a comprar comida más barata o de una menor calidad para mejorar su situación económica, y en dos de cada tres hogares se reportó haber recurrido a esta estrategia en 2009”, ilustra **Fernández-Vega**.



“Política económica y de salud” | Rafael Barajas | El Fisgón

Un estudio reciente de la OMC – “Perfiles del comercio de productos básicos en el mundo” – sitúa a México entre **los diez principales importadores de productos agrícolas en 2009, ocupando el octavo lugar con compras por un valor de 20 billones 220 mil millones de dólares.**

En el primer trimestre de 2010 **México gastó 4.291 millones de dólares en la importación de alimentos, fundamentalmente de Estados Unidos, unos 2 millones de dólares por hora.**

Durante el gobierno del presidente Vicente Fox (2000 – 2006) se gastaron casi 60 mil millones de dólares en importación de alimentos.

Las preguntas que devienen: **¿cuánto empleo se podría generar, cuánta gente podría vivir con dignidad en el campo, cuánta mediana y pequeña empresa podría desarrollarse con 60 mil millones de dólares?**

anexo

25 Congreso de la UITA 2007 | Resolución

Defensa de la Soberanía Alimentaria de los Pueblos

Presentado por la Rel-UITA

Definiendo

- Que la **Soberanía Alimentaria** es el derecho de los pueblos a definir sus propias políticas y estrategias sustentables de producción, distribución y consumo de alimentos, que garanticen la alimentación para toda la población.

Constatando

- Que la apertura económica consolidó un modelo de exclusión y entrega del patrimonio nacional, por el cual las importaciones incrementaron el desempleo y pulverizaron la industria nacional.
- Que países que en el pasado fueron autosuficientes en materia de alimentación, están ahora desesperados por obtener divisas que les sirvan para pagar sus importaciones de productos agrícolas.
- Que el modelo de desarrollo agrario imperante, con base en el agronegocio del monocultivo y de cara a la exportación, ha potenciado el proceso de concentración de tierras y renta.
- Que en nombre de la "modernidad y la productividad" se avanza sobre tierras públicas, áreas ocupadas por poblaciones tradicionales y agricultores familiares, causando una tremenda exclusión social y productiva.
- Que a ello hay que adosar la severa degradación del medio ambiente provocada por el uso indiscriminado de agrotóxicos y porque el latifundio en su afán de ampliar su extensión, desplaza la frontera agrícola en detrimento de bosques y selvas.
- Que la violencia intrínseca del modelo y sus nuevas variantes, más la impunidad que reina en el medio rural provoca miles de asesinatos –como es el caso en **Brasil**- y millones de desplazados, como sucede en **Colombia**.
- Que a este contexto de violencia debemos anexarle la superexplotación de la mano de obra, la precarización del trabajo hasta sus formas más despreciables como lo es el trabajo esclavo.
- Que el plantío masivo de la palma africana y de eucaliptos en **América Latina, Asia y África** está provocando la extinción de miles de puestos de trabajo, la degradación del ambiente, el agotamiento generalizado de los recursos naturales y el exterminio de la agricultura familiar.
- Que la producción de biocombustibles con base en la caña azucarera, la palma africana y la soja, está provocando un intenso proceso de contrarreforma agraria.

Se resuelve

- Promover el concepto, alcances y desafíos que comporta la lucha y la defensa de la **Soberanía Alimentaria**.
- Fortalecer e intensificar la lucha por la **Reforma Agraria** y establecer acciones de defensa y fortalecimiento de la **Agricultura Familiar**, la preservación ambiental, el combate a la violencia e impunidad en el campo y por condiciones dignas de vida y de trabajo.
- Contribuir decisivamente en el desarrollo de un **Proyecto Alternativo de Desarrollo Rural Sustentable y Solidario**, construido e implementado por los sindicatos y las organizaciones campesinas.
- Reflexionar y actuar sobre el impacto de las plantaciones de palma africana en el mundo del trabajo, la sociedad y el ambiente, en su nuevo rol de productora de biocombustibles, al igual que los monocultivos de eucaliptos para la industria del papel y los de caña de azúcar para la producción de etanol.

Este material fue elaborado desde la arquitectura de la educación popular. Su finalidad es sumar a la labor formativa y reflexiva de nuestros facilitadores en toda la región. Hace parte de un conjunto de ayudas didácticas e informativas que permiten construir opinión sobre un tema determinado y que nosotros hemos denominado “La Alforja de Facón Grande”, líder de los peones rurales argentinos. La idea es que en La Alforja encuentres las herramientas necesarias para interactuar con diferentes grupos y propiciar un ámbito de educación popular.

La alimentación: ¿negocio o derecho?

Soberanía Alimentaria La alimentación: ¿negocio o derecho?

Idea y textos

Gerardo Iglesias

Edición

Carlos Amorín

Ilustración de portada

“Prohibición” | Alfredo Martirena | Cartonclub

Noviembre | 2010



A.T.I.L.R.A.

Wilson Ferreira Aldunate 1229 | 201 | CP. 11.100

Montevideo | Uruguay

Tel/Fax (+598) 2900 7473 | 2902 1048 - 2903 0905

uita@rel-uita.org | www.rel-uita.org

Realizado con el apoyo de:



Gerardo Iglesias